

Memorias de la Automática

Entrevista con José Antonio Cordero Martín: Director y alma del Instituto de Automática Industrial del CSIC. 4ª Parte

Finalizamos en este número de RIAI la entrevista que hicimos el 13 de mayo de 2010 a José Antonio Cordero y de la cual fueron ya publicadas las tres primeras partes en números anteriores. La tercera parte de la entrevista estuvo dedicada a su paso por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica y por el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) del que nuestro entrevistado llegó a ser Secretario General. En esta cuarta y última entrega vamos a comentar algunos recuerdos y logros alcanzados por el Instituto de Automática Industrial y de sus inquietudes actuales ya como jubilado.

José Antonio hay un tema que hemos dejado aparcado a lo largo de la entrevista y del que me gustaría que me comentases algo. Se trata de los logros y desarrollos que el IAI impulsó durante el largo período que tu estuviste allí. Por ejemplo me viene a la memoria el tema de los robots con patas que se diseñaron para la soldadura de barcos. ¿se desarrolló para la Bazán?

“No, no se hizo para la Bazán sino para una empresa de cuyo nombre no me acuerdo ahora que se dedicaba al tema de las soldaduras y posteriormente se perfeccionó en combinación con unos astilleros de Venecia en el marco de un proyecto europeo. Otra cosa muy importante que hicimos, a mi modo de ver, estuvo en el campo de los ultrasonidos que fue un tema donde el instituto desarrolló investigaciones muy punteras. En concreto un grupo ideó un sistema muy ingenioso para detectar fallos en materiales. Aquello se aplicó con éxito para analizar defectos en las alas de los aviones. Luego lo aplicaron con las ruedas del tren TALGO. La gracia del sistema estaba en que no había que desmontar las ruedas del tren para comprobarlo sino que se le hacía pasar despacio por un sitio donde estaban instalados unos sensores que determinaban si había algún fallo en la rueda. Eso recuerdo que anteriormente se hacía de forma totalmente manual. Un operario bien entrenado daba golpes con un martillo a todo lo largo de la rueda y simplemente por el sonido era capaz de detectar los fallos de material. En esta misma línea de los ultrasonidos hay otra cosa, que creo que fue también interesante desde un punto de vista social y que la introdujo Ramón Ceres. Se trataba de un sistema de ultrasonidos para los ciegos que les permitía evitar obstáculos en su camino. Por ese desarrollo la ONCE nos dio un premio”

José Antonio ¿cuándo te jubilas realmente del instituto?

“Yo cumplo los setenta años en marzo del 2004. Terminé mi actividad como Secretario General del CYTED en las navidades de 2003 y tenía un mes y pico entonces para volver al instituto. Fui a ver a Emilio Lora que era entonces el presidente del CSIC y le dije, si quieres vuelvo al centro pero ya me contarás, que hago yo todo este tiempo allí y ya ni fui.”

¿Sueles ir ahora alguna vez por sus instalaciones?

“En realidad voy muy poco porque en primer lugar creo que hay que importunar lo menos posible y en segundo lugar porque ya durante el tiempo que fui Secretario General del CYTED desde el año 1998 prácticamente apenas fui, aunque eso no significase que no estuviera al tanto de cómo iban las cosas.”

José Antonio, poco después de tu marcha el CSIC y la UPM llegan a un acuerdo para crear un centro mixto, el “Centro de Automática y Robótica” conocido por su acrónimo CAR. La idea en principio parecía buena se trataba de unir dos centros de investigación reconocidos y crear así un estructura más ambiciosa. Me gustaría conocer tu opinión al respecto.

“Bueno quizás mi respuesta no sea políticamente correcta. Digamos que no lo veo claro.”

¿Cuál es la razón? Porque desde un punto de vista estrictamente teórico al menos pienso que crear un centro de mayor masa crítica parece que no está mal aunque si que es verdad que las visiones que se puedan tener desde ambos lados sean distintas.

“Cuando se iba a hacer tengo que decirte que me llamaron tanto desde el CSIC como de la UPM el que entonces era Vicerrector de Investigación Gonzalo León para conocer mi opinión. El DISAM que era el grupo de la UPM con el que iba a ser la fusión del IAI es un magnífico departamento pero hace lo que hace fundamentalmente un departamento universitario: investigación de carácter básico. A los dos les dije lo mismo, mira creo que aunque no mucha tengo alguna experiencia en crear cosas nuevas desde cero y hay una cosa con la cual hay que contar y si no se cuenta con ella el tema no funciona y es la ilusión de la gente. Yo sabía que algunos de los grupos de ambos centros no querían saber nada de ese tema de la fusión. Si quieres llevar a la gente obligada a una cosa que va a tener problemas, porque todo lo que nace tiene problemas, pues no lo vas a lograr. Esta es mi opinión les dije pero haced lo que queráis y aparte hay una cosa obvia, son centros que teóricamente están muy bien, pero donde realmente uno de ellos, está más dirigido hacia el tema universitario y tienen sus clases y los otros están más orientado hacia una investigación cercana a la realidad industrial. ¿Qué va pasar? pues lo que ya nos estaba pasando en muchos casos que se producían fricciones porque había quien quería firmar como director las tesis porque realmente había que haber pasado por él para leerla pero poco más. Todas esas cuestiones hacían que surgiesen problemas. Además se iba a hacer un edificio en Alcobendas para el nuevo centro pero los profesores de DISAM tenían sus clases en el Paseo de la Castellana. En fin que no lo veía claro. ¿Qué se consiguió al final? pues romper al instituto porque cada uno anda ahora por su lado.”

Pues es una pena. Personalmente tengo la impresión que al menos visto sobre el papel la idea resultaba interesante. Es verdad sin embargo que desde el punto de vista de su implementación se ha encontrado de bruces con toda la crisis económica que hemos venido padeciendo y tampoco observo ninguna posición de liderazgo realmente clara, de alguien que pueda asumir un papel protagonista de efecto aglutinador para mover todo eso.

“Eso mismo ya se lo dije al CSIC y a la UPM cuando me preguntaron. Tenéis que conseguir algo y alguien que haga que los demás se ilusionen por el proyecto. Nosotros ¿por qué hicimos el Instituto de Automática Industrial? Porque éramos pocos y sin nada que perder pero con una ilusión tremenda, y eso fue el punto de arranque. Era una cosa utópica, pero siempre he mantenido que la utopía, si tu quieres vivir de ella es un absurdo, pero si la tomas y la lanzas y corres detrás y la vuelves a tirar otra vez y corres de nuevo detrás de ella, al final la alcanzas. Una cosa es utópica o no según una serie de condiciones de contorno y si cambias estas condiciones de contorno lo que era utopía pasa de ser un objetivo inalcanzable a muy difícil y al final es algo que se puede conseguir.”

José Antonio solamente dos cosas muy pequeñas, porque creo que estamos llegando al punto final de esta larga entrevista. Te conozco desde hace muchos años, me precio de ser tu amigo y sé que no eres una persona que te estés quieta nunca. Tienes también una gran familia en todos los sentidos del término, incluso en el sentido numeroso con una magnífica prole de nietos. Sé que eso te llena una parte importante de tu vida y estoy seguro que efectivamente eso es así. Sin embargo también dedicarás otra parte de tu tiempo a otro tipo de cosas ¿qué tipo de actividades en relación con el mundo profesional que tu estuviste, tienes en mente, estás haciendo o quieres hacer? También sé que eres un hombre que tiene unas profundas convicciones morales y religiosas y eso me lleva a pensar que estarás metido en algo que sea utópico pero en lo cual vas a poner con seguridad tu esfuerzo generoso. En definitiva José Antonio ¿qué estás haciendo ahora? porque te veo en una forma física fantástica y por lo tanto con buenas ideas para el futuro.

“No, la verdad es que estoy haciendo muy poco. Bueno una cosa que estoy intentando hacer y me dedico a ello es reunir a mis amigos. Tengo un grupo de los que estudiamos juntos en el colegio que nos reunimos dos veces al año. Luego tengo otro grupo de la universidad, los que hicimos la carrera. Ahora quiero seguir montando reuniones con vosotros los compañeros del instituto y también otro grupo de los que fuimos a Tierra Santa. También tengo un grupo de amigos que nos reunimos todos los meses un par de veces para estar juntos y hablar de nuestras cosas. Algo de lo que estamos muy orgullosos es que tenemos montado un comedor para ancianos y niños y hay que ocuparse de ello. En fin que no me aburro en absoluto.”

Hemos estado cerca de cuatro horas en mi despacho y la entrevista ha llega a su fin y como no podía ser de otra manera se nos ha pasado el tiempo sin darnos cuenta. Es hora de que nos vayamos a El Pardo a comer como le había dicho a José Antonio cuando concertamos esta reunión. Creo que hay una práctica unanimidad entre todas las personas que conocen a José Antonio que es un ejemplo a seguir por su trayectoria siempre al servicio de los demás y procurando puntos de encuentros y espacios de cooperación para todos los automáticos iberoamericanos. Para mi en el plano estrictamente personal ha sido una persona en la que siempre he encontrado el juicio ponderado y lleno de sabiduría a cuantas cuestiones le he planteado a lo largo de mi vida profesional y preciarle de su amistad es algo que valoro mucho. El tiempo se me ha pasado como se dice en un suspiro pero estando con José Antonio eso es lo normal.

Sebastián Dormido
sdormido@dia.uned.es